

En recuerdo del profesor Emili Balaguer Perigüell (1942-2014)

Josep Bernabeu-Mestre (*)

(*) orcid.org/0000-0002-5386-0173. Historia de la Ciencia, Universidad de Alicante.
josep.bernabeu@ua.es

Dynamis

[0211-9536] 2015; 35 (2): 487-490

<http://dx.doi.org/10.4321/S0211-953620150002000011>

Son muchas las reflexiones que suscita el recuerdo del profesor Emili Balaguer Perigüell, sobre todo para quienes compartimos su trayectoria universitaria. La primera que nos viene a la memoria es su compromiso como docente, y más concretamente, con ese alumnado al que siempre se supo ganar desde el rigor y la calidad.

El profesor Balaguer plasmó su condición de historiador de la medicina en una visión holística de la misma y del ejercicio médico, siendo capaz de trasladarla, no sólo a sus clases, sino también a las labores de gestión universitaria. En particular, en las tareas que llevó a cabo desde los cargos de responsabilidad que asumió, en su participación en las reformas de los planes de estudio y en los retos de innovación que comportaban las necesidades formativas de los futuros profesionales de la medicina. Se trataba, como él mismo se encargó de recalcar, «de superar las limitaciones de los programas formativos tradicionales, incapaces de enfrentarse con eficacia a los cambios sociales». Destacó por su visión futurista, su liderazgo, así como por su apuesta en favor de la perspectiva y las herramientas conceptuales y metodológicas que pueden y deben ofrecer las ciencias socio-sanitarias a estos profesionales.

Muchas de estas consideraciones se pudieron hacer realidad en la asignatura de Introducción a la Medicina, que puso en marcha junto con la profesora Rosa Ballester Anón, a su llegada a la Facultad de Medicina de la Universidad de Alicante. La experiencia se desarrolló en el marco de la propuesta de enseñanza integrada o integración curricular que se estaba llevando a cabo en la institución alicantina. Los contenidos teóricos

de la asignatura permitían al estudiante de primer curso alcanzar una visión global de los problemas de salud y enfermedad, así como conocer el contexto institucional de la medicina. Además de las clases teóricas, los alumnos tenían la posibilidad de establecer, a través de visitas a centros asistenciales de diversa naturaleza, un contacto directo con la realidad de los problemas sanitarios y sociales de su comunidad. Esta actividad práctica se completaba con la organización de mesas redondas, en las que participaban diferentes profesionales del ámbito de las ciencias sociales y de la salud. Se trataba de trasladar a los estudiantes de medicina la idea del trabajo interdisciplinar y en equipo.

Los avatares que experimentaron los planes de estudio únicamente permitieron el desarrollo de aquella experiencia docente durante algunos años. Sin embargo, la filosofía de estas estrategias y la orientación que defendía el profesor Balaguer, siguen estando presentes en muchas de las actividades docentes que son responsabilidad de las áreas de Historia de la Ciencia de las universidades de Alicante y Miguel Hernández de Elche.

La visión holística de la medicina y del ejercicio médico del profesor Balaguer, junto a la vocación que demostró para servir a la medicina del presente desde su condición de historiador, no sólo se reflejó en su actividad como docente, sino que estuvo muy presente en su actividad investigadora y ensayística. Su discurso de recepción como académico electo de la Real Academia de Medicina de la Comunidad Valenciana sobre «Enfermo y persona en la medicina actual. La introducción del sujeto en la patología y la clínica»¹, uno de sus últimos trabajos, representa una excelente muestra por la calidad y el interés de sus aportaciones.

También nos gustaría destacar su ejemplo como senior universitario, su generosidad y su compromiso para con la formación y el crecimiento intelectual y profesional de los docentes e investigadores más noveles. Es desde la perspectiva del recuerdo que suscita su pérdida, y en el marco de los niveles de competitividad y de egocentrismo que caracteriza al actual contexto universitario, cuando cobran más valor estas reflexiones y trayectorias como la suya. Sin renunciar a los consejos críticos, facilitó y respetó la autonomía académica de sus colaboradores, apoyándoles en el desarrollo de nuevas líneas y proyectos de investigación.

1. Accesible en http://www.uv.es/ramcv/2012/III_01_Dr._Balaguer.pdf

Las limitaciones de una reseña de estas características, junto al resto de aportaciones que se recogen en este número de la revista *Dynamis*, nos lleva finalmente a ocuparnos de su condición de universitario e intelectual comprometido con la realidad de la sociedad valenciana que le tocó vivir. El suyo fue un compromiso con la lengua y la cultura del pueblo valenciano, que trasladó a muchos de sus trabajos como historiador de la medicina y de la ciencia.

El contexto sociolingüístico en el País Valenciano de la transición democrática, estuvo caracterizado por la ausencia de un auténtico proceso normalizador del valenciano como lengua propia. Se trataba de una situación anómala que resultaba todavía más llamativa en ámbitos como el científico o el sanitario, incluido el universitario, donde a excepción de los tímidos avances que se producían en la Universidad de Valencia en los campos de la docencia y la investigación, resultaban insuficientes o eran inexistentes.

En aquel escenario, resultaron fundamentales compromisos y testimonios como los que ofreció el profesor Balaguer, tanto en el proceso de inicio de la normalización lingüística en la Universidad de Alicante, como en el de la recuperación del valenciano-catalán en el ámbito científico y sanitario. Destacó su participación activa en los congresos de médicos y biólogos en lengua catalana, convocados con el objetivo de consolidar un espacio diferenciado con cultura propia y con un idioma dignificado como medio de expresión científica.

El profesor Balaguer estuvo presente en el *10è Congrès de Metges i Biòlegs*, que tuvo lugar en Perpinyà en 1976 y con el que se retomaban las actividades congresuales tras el largo paréntesis de la dictadura franquista. Fue el presidente del *12è Congrès de Metges i Biòlegs* convocado en Castelló-Benicàssim en 1984. Era el primero que tenía lugar en el País Valenciano tras la imposibilidad de haberse celebrado en 1938 en Valencia el décimo congreso. La participación del profesor Balaguer fue también muy activa en las ediciones del decimotercero y decimocuarto congresos que tuvieron lugar en Andorra y Palma de Mallorca.

Fue precisamente en el Congreso de Palma de Mallorca, donde el profesor Balaguer presentó una ponencia en la que realizaba una «aproximació a la història de l'alimentació en els païssos catalans»², que merece ser destacada por su calidad, interés y actualidad. Con una visión interdisciplinar y con

2. Accesible en <http://taller.iec.cat/cmibllc/fons/14/14.01.039.pdf>

la erudición que le caracterizaba, abordó la cocina y la alimentación como uno de los componentes básicos de la cultura material de los pueblos, al mismo tiempo que explicaba su condición de factor determinante en el estado de salud de la población, tanto desde la perspectiva de la terapéutica y la prevención, como de los riesgos que comportan sus deficiencias.

El profesor Emili Balaguer Perigüel nos dejó hace un año, pero siempre nos quedará su recuerdo y la valía intelectual que acompañó su recorrido y su compromiso como universitario. En nuestro debe está el aprovechar las enseñanzas que nos ha ofrecido con su trayectoria y su obra. Hemos de saber trasladar a las futuras generaciones de profesionales de las ciencias de la salud, los valores y las estrategias didácticas e investigadoras que encerraba su apuesta por la visión holística de la medicina y de la salud. Nos queda el reto de responder a su demanda para seguir ofreciendo «un cuerpo de doctrina de la enfermedad y la salud donde los factores sociales, psicológicos, culturales y biológicos conformen un todo integrado». ■